PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Defensor de la Agricultura, Industria y Comercio

NÚMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO Á LA SOLEMNE INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO de Medicina y Ciencias

Zaragoza 18 de Octubre de 1893

EL EDIFICIO PARA Medicina y Ciencias

SU HISTORIA

Honrar á los hombres que dedican sus energías al bien de la colectividad, es una de las virtudes que más enaltecen á los pueblos. Nunca los admirables inventos de Gutenberg, Furst y Schefes y Seneffelder cumplen mejor su destino que cuando se dedican á perpetuar nombres propios á quienes va unida la consideración y el respeto de sus conciudadanos.

Por eso el DIARIO MERCANTIL DE ZARAGOZA, que en amor patrio no cede á nadie su puesto en el estadio de la prensa, viste hoy sus mejores galas para solemnizar dignamente la apertura de un templo de la ciencia, admirable por el fin á que se destina, y para unir su modesta voz al coro popular que tributa merecidos elogios á cuantos en su construcción han tomado parte.

Y al hacerlo así cumple con dos deberes sacratísimos. El de la gratitud y el de la consecuencia. Gratitud para cuantos se interesaron por Zaragoza; consecuencia, porque si desde su primer número el DIARIO alentó á todos, justo es que el día del triunfo esté también á su lado para enaltecerlos.

Nació nuestro periódico cuando estaban ya abiertas las zanjas en que había de cimentarse el edificio. El periodo de incubación, que es el más peligroso en esa clase de asuntos, había pasado ya para dar lugar al de ejecución.

Un hombre conocido por numerosas generaciones de discípulos formados en sus sabias lecciones y obras de anatomía y á quien todos amábamos porque en el inolvidable verano de 1885 vino á Zaragoza á distribuir entre los pobres el producto de la venta de los juguetes de sus hijos; el representante en el Senado de este distrito universitario, D. Julián Calleja, comprendiendo la necesidad de aumentar la importancia de la capital de Aragón, concibió la idea de hacer construir aquí un edificio en que, con todos los adelantos modernos, pudiera darse la enseñaza de las Facultades de Medicina y Ciencias.

El ilustre senador y catedrático de Anatomía de la escuela de Madrid, conocedor de las necesidades de la escuela de Zaragoza, que no podía siquiera caminar al lado del progreso de los estudios experimentales modernos por falta de elementos, fué el iniciador y primer propagandista de la construcción de aquel edificio.

Contó con auxiliares tan valiosos como el Decano de la Facultad de Medicina, D. Salustiano Fernández de la Vega, que, desde que se posesionó de aquel cargo pensó en la necesidad de un edificio para las cátedras de Medicina y trabajó con ahinco al lado del Sr. Calleja. Con D. Bruno Solano y el Sr. Muñoz del Castillo entonces decano de Ciencias y á quien muy pronto sucedió en el decanato el insigne profesor de Química; con la desinteresada cooperación del sabio catedrático de Metafísica, hoy digno Rector de nuestra Universidad, D. Antonio Hernández Fajarnés; y con los Sres. Gimeno, Aramendía y tantos otros á quienes en otra seccion mencionamos con las alabanzas que de justicia merecen.

Aunadas voluntades tan resueltas y presididas por la incansable actividad del Sr. Calleja, bien pronto se hicieron patentes las consecuencias.

Poco tiempo después de iniciado el pensamiento se publicaba una Real orden autorizando la construcción de un edificio que había de destinarse no solo á la enseñanza de la Facultad de Medicina, sino también á la enseñanza de ciencias.

Parte importantísima tuvo el señor Montero Rios, ministro de Fomento entonces, que acordó la formación del ante proyecto y luego aprobó el proyecto y presupuestos; y el Sr. Navarro y Rodrigo que era el ministro del ramo cuando fueron comenzadas las obras.

El profesorado de la escuela de Medicina de Zaragoza, estaba de enhorabuena. La enseñanza se daba en locales de tan pésimas condiciones, que el Decano de aquella Facultad, en su Memoria del curso de 1889 á 1890 hubo de decir lo siguiente: "En ninguna ocasión es permitido al lenguage la crudeza necesaria para censurar debidamente las chozas donde aun dá ésta Facultad su enseñanza médica: por esto hay que felicitarse de que ellas á si mismas se basten, sin necesidad de otro ni mejor comentario, para constituirse en público testimonio de atentado perpétuo contra la salud, realizado en la misma casa donde se enseña la higiene."

Aquella R. O. venía, pues, en opinión del profesorado médico zaragozano, á llenar una necesidad imprescindible, pero su ejecución era poco viable en un país donde el Tesoro público se halla exhausto y las arcas provincial y municipal, en un estado, nada envidiable.

Sin embargo, el Sr. Calleja con su propio tesón fortalecido más y más por el trato de verdaderos aragoneses iba adelantando en la realización de tan grande empresa; y pronto consiguió el nombramiento de una junta de obras de la que formaron parte catedráticos, concejales y diputados provinciales. Constituyéronla los Sres. D. Pedro Lucas Gállego, D. Salustiano Fernández de la Vega, D. Bruno Solano, D. Desiderio de la Escosura, D. Pablo Gil, D. Tomas Aguirre, D. Gregorio Arbunies, D. Roberto Casajús y don Félix Aramendia que actuó como Secretario.

Creemos inutil describir los trabajos realizados en el primer período por la indicada Junta de obras, así como las poderosas influencias políticas y personales que se emplearon para llevar á cabo el pensamiento del ilustre Senador por la Universidad de Zargoza.

Los que en aquella época asistimos á las tribunas de la prensa en el Ayuntamiento y en la Diputación, todavía recordamos las largas polémicas que se suscitaron con motivo de la subvención que aquellas corporaciones habían de otorgar al proyectado edificio, polémicas en las que, se pusieron de manifiesto el estado angustioso de la provincia y del municipio y el ardiente deseo de contribuir de algún modo á la construcción de aquel verdadero palacio de la ciencia.

El estado del erario español, á la vez que dificultaba la realización de la obra, era un acicate para los deseos del Sr. Calleja y el de los señores arriba indicados, pues si un día, por aquella causa, se mermaba la enseñanza en los centros docentes, el de Zaragoza pudiera ser perjudicado. Construido el edificio, era ya difícil la supresión de una de aquellas dos facultades en la capital aragonesa: hechos bien recientes confirman este juicio; pues aparte las valiosas gestiones practicadas durante un año y la generosa protección del Sr. Moret diputado por Zaragoza el restablecimiento de la facultad de Ciencias aumentada con la sección de físico-matemáticas es ya un triunfo del nuevo edificio.

Ocupaba entonces el poder el partido liberal-dinástico, de que es jefe ilustre el eminente hombre de Estado D. Práxedes M. Sagasta y el Sr. Calleja, desde la Dirección general de Instrucción pública, allanó dificultades y acortó distancias para llevar á la práctica su pensamiento.

En 20 de Marzo de 1886 se ordenó la formación de un anteproyecto nombrando arquitecto, al que lo es de la municipalidad, D. Ricardo Magdalena. El proyecto, en cuya delineación no se empleó más de seis meses, fué aprobado por la superioridad en 19 de Noviembre del mismo año.

Ese solo dato demuestra la impaciencia de que se hallaban poseidos los señores que componían la Junta de obras y el celo y la actividad con que el Sr. Magdalena coadyuvó á la realización de la obra, confeccionando, en tan brevísimo plazo, un proyecto de tal magnitud como el del edificio de que nos ocupamos.

VISTA GENERAL DEL EDIFICIO

Los datos siguientes corroboran nuestra afirmación.

El presupuesto de las obras ascendía á 2.345,121'36 pesetas que debía satisfacer el Estado, además de 180.000 que importaba el terreno en que había de edificarse y que satisficieron por partes iguales la Diputación y el Municipio, adquiriendo para dicho objeto un campo amplísimo, de que eran propietarios los Sres. de Arana.

En Diciembre del mismo indicado año 1886 se celebró la subasta en que fueron adjudicadas las obras á D. Juan Pruneda en 2.321,201'12 pesetas y en ella se obligó el contratista á ejecutarlas en cuatro años y á no cobrar su importe sino en ocho.

Verificáronse en brevísimos días todos los preparativos necesarios y en 21 de Marzo del siguiente año 1887, es decir, apenas transcurridos tres meses y medio desde la fecha de la subasta, se inauguraron las obras á cuyo fin vino á Zaragoza, en representación del Gobierno de S. M., el Director General de Instrucción pública, D. Julián Calleja.

Comenzadas las obras y desmontado el campo en que se efectuaban, se comprendió la necesidad de variar la profundidad y espesor de los cimientos por aumento de altura y construcción de un malecón bastante á resguardar el edificio de las avenidas del rio Huerva. Con este fin se redactó un presupuesto adicional de 362.881'69 pesetas que fué aprobado por la superioridad.

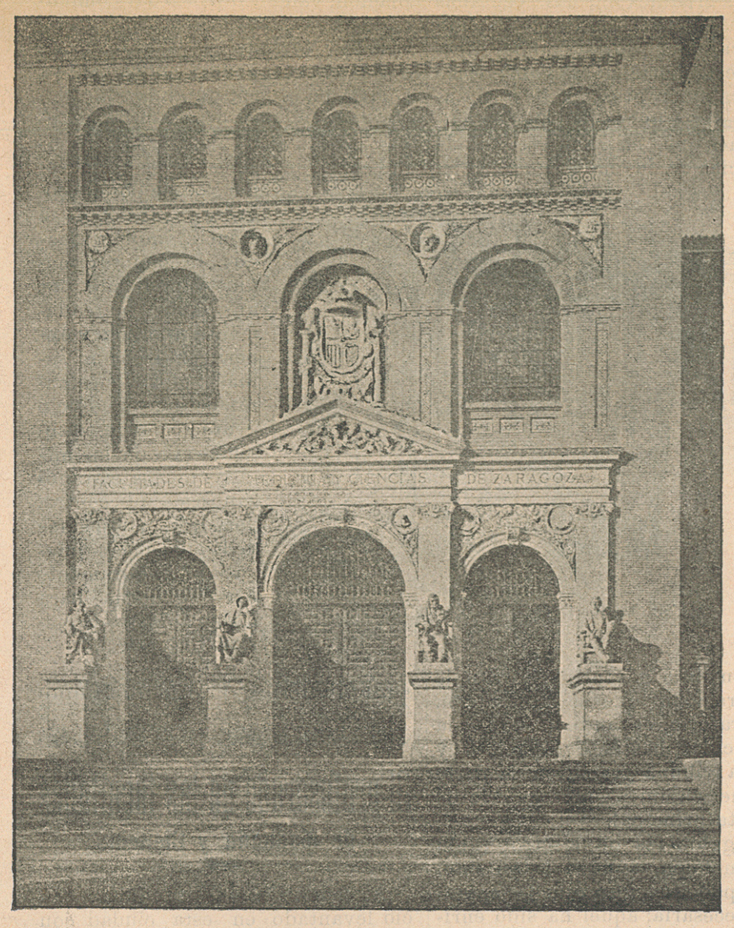
Si no nos equivocamos este presupuesto adicional vino á completar la obra; permitiendo que, en vez de quedar inútiles amplios espacios de la planta baja, que el desnivel del terreno daba de suyo al buscar la necesaria rasante con la rasante de la vía pública, resultasen hermosas galerías que sirviesen para la instalación de una Escuela de Artes y Oficios con las cátedras y museos del instrumental técnico necesario.

Y así es en efecto; teniendo muy facilitada nuestras corporaciones populares la urgente obra de establecer tal centro de enseñanza en Zaragoza.

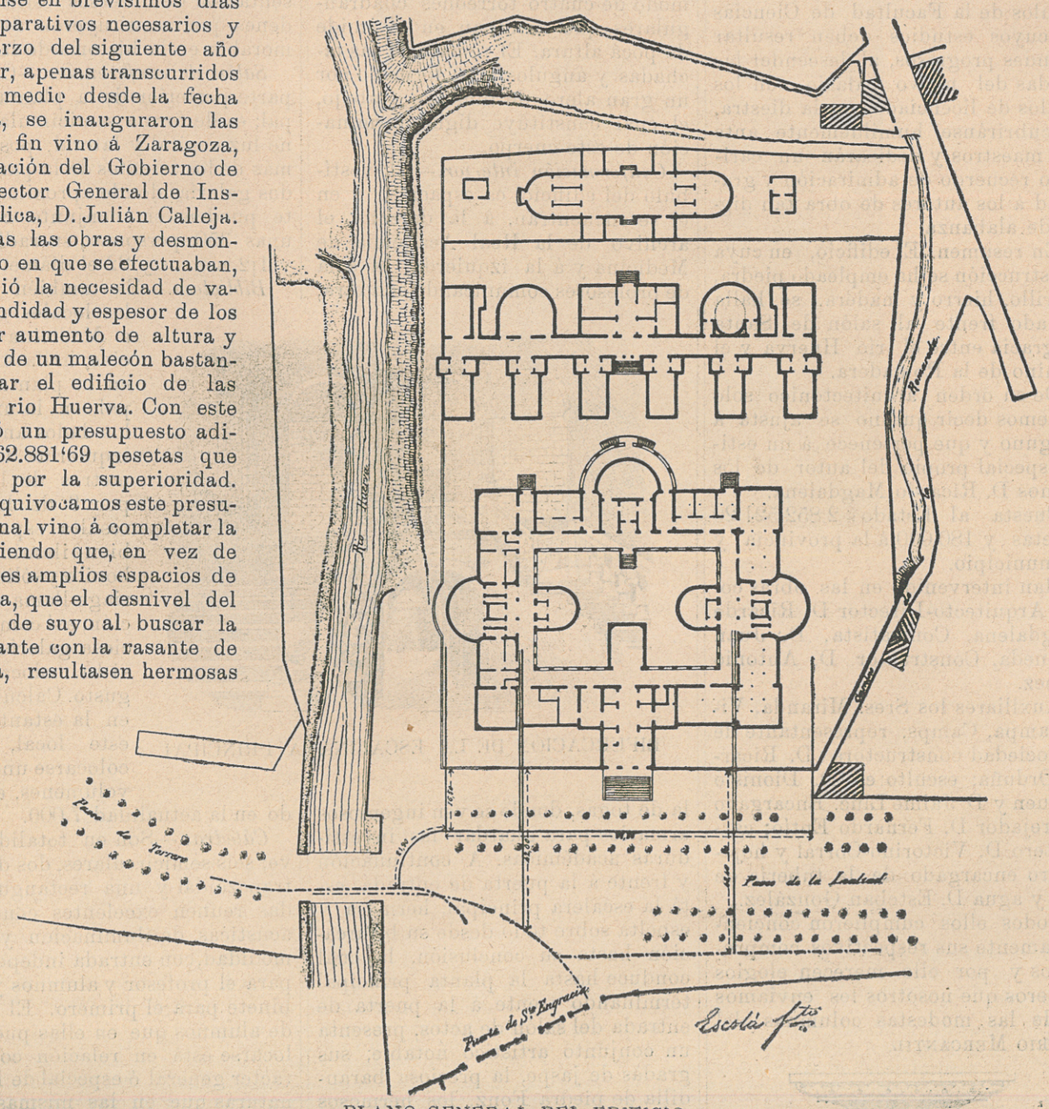
Desde aquel momento las obras continuaron sin interrupción y con una actividad por la que merece elogios el contratista D. Juan Pruneda.

Entre tanto la antigua Junta de obras fué sustituida por otra que recibió la denominación de Junta inspectora. En atención á lo dispuesto en el artículo 6.º del Reglamento de construcciones civiles, publicado por Real orden de 26 de Diciembre de 1890, la Dirección general de Instrucción pública, dirigió al entonces Rector de la Universidad D. Martín Villar un oficio encomendándole la constitución de una Junta inspectora de obras que había de componerse del Rector como presidente y vocales los Sres. Decano de la Facultad de Medicina don Salustiano Fernández de la Vega, el de la de Ciencias D. Bruno Solano, D. Félix Aramendía y D. Mariano Berdejo. Dicha Junta quedó constituida en acta de 9 de Marzo de 1891 que autorizó como secretario el de la Universidad D. Vicente Santandreu y desde esa fecha ella fué la encargada de inspeccionar y entender de todo cuanto le proponían el arquitecto-director D. Ricardo Magdalena y el contratista señor Pruneda.

El primer asunto de que se ocupó la nueva Junta fué del presupuesto adicional para material fijo del



PORTADA PRINCIPAL



PLANO GENERAL DEL EDIFICIO

nuevo edificio que aprobó en sesión de primero de Abril remitiéndolo inmediatamente á la Superioridad.

Como el asunto era de trascendental importancia porque se trataba de un material necesario si había de establecerse la escuela en buenas condiciones, la Junta escribió atentas cartas á todos los Sres. Senadores y Diputados por Aragón encareciéndoles la necesidad de que interpusieran su influencia para que el Gobierno aprobara en toda su integridad aquel presupuesto.

Todos los señores, cuya influencia se solicitaba contestaron ofreciéndose incondicionalmente á la Junta pero el presupuesto pareció excesivo á la Dirección general de construcciones civiles y en oficio de 8 de Mayo de 1891 lo devolvió "para que procurara rebajarlo todo lo que permitan las más apremiantes necesidades del servicio." Fundábase la Dirección, en lo crecido de la cantidad presupuestada y en el escaso crédito que en el presupuesto general del Estado se consignaba, para aquellas construcciones.

En vista de aquel oficio, se modificó dicho presupuesto adicional, suprimiendo las cortinas de acero ondulado en todos los huecos de las fachadas; la cúpula giratoria para el observatorio astronómico; el reloj de torre y todo el material del laboratorio de química orgánica. Se redujo la cantidad destinada para armarios y estantes de hierro del gabinete de Historia Natural por otros de madera; y la madera de roble que se había supuesto en todos los paramentos visibles se sustituyó por otra de pino barnizado. Con estas supresiones quedaba el presupuesto reducido á la cantidad de 151.126'99 pesetas y fué aprobado por Real orden que firmó S. M. en Aranjuez en 15 de Mayo de 1892 mandando que aquella suma fuera abonada con cargo á la sección séptima del presupuesto de gastos del Estado correspondientes á los años 92 á 93, 93 á 94, 94 á 95 y 95 á 96.

Mientras se gestionaba la aprobación del presupuesto adicional para material fijo, D. Juan Pruneda, en oficio de 10 de Junio de 1892, que trascribió á la Junta el señor Magdalena, dió por terminadas las obras que habían sido objeto de la contrata.

La Junta, en sesión de 21 de Julio, previo informe oral del inspector de las obras del Norte, D. Miguel Aguado, acordó recibir provisionalmente las del expresado edificio informando unánimemente á la superioridad que se habían cumplido con toda exactitud y detenimiento las condiciones de su ejecución. La Dirección aprobó el acta de recepción en 10 de Agosto de aquel año.

Terminado el edificio, faltaba el material fijo y para la construcción de éste se celebró nueva subasta en que fueron adjudicadas las obras al mismo constructor del edificio. Rebajó éste del presupuesto, el nueve por ciento, reduciéndolo á 137.525'56 pesetas y se comprometió á terminar las obras en 3 de Julio de 1893.

En Real orden de 30 de Junio de 1893 se dispuso que se instalaran por administración los conductos de gas y aguas aprobando al efecto otro presupuesto adicional que importaba 30.912'83 pesetas.

El contratista cumplió religiosamente las condiciones estipuladas y poco tiempo después del día prefijado la Junta inspectora pudo hacerse cargo del edificio y acordar la época de la apertura oficial del mismo.

Desde ésta fecha el sabio profesorado médico zaragozano podrá cumplir dignamente su honroso cometido en amplias clases y con material científico apropiado.

Y las nuevas generaciones de médicos que en aquellos anfiteatros hagan sus estudios así como los discípulos de la Facultad de Ciencias de cuyos estudios deben resultar grandes progresos, al descender las gradas del nuevo palacio con los títulos de licenciados en la diestra, descubriránse humildemente ante sus maestros y dedicarán un cariñoso recuerdo de admiración y gratitud á los autores de obra tan digna de alabanza.

En resumen. El edificio, en cuya construcción se ha empleado piedra, ladrillo, hierro y madera, se halla situado frente al salón de Santa Engracia entre el río Huerva y el camino de la Romadera.

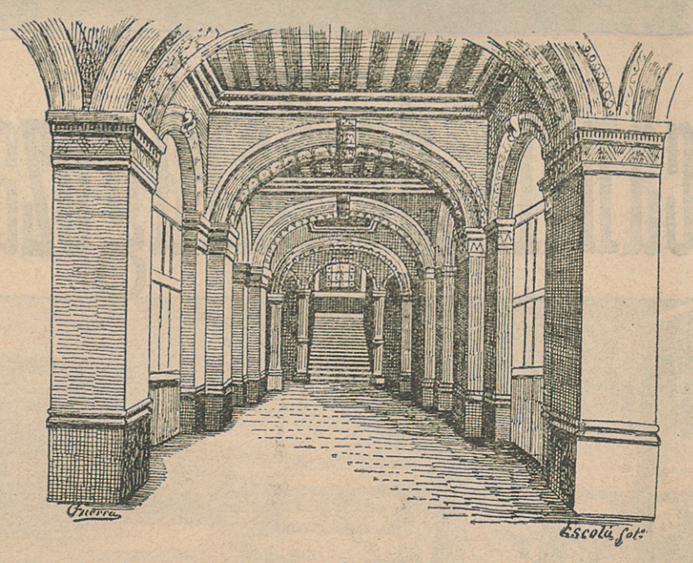
De su orden arquitectónico solo podemos decir que no se ajusta á ninguno y que pertenece á un estilo especial propio del autor de los planos D. Ricardo Magdalena.

Cuesta al Estado 2.852.521'20 pesetas y 180.000 á la provincia y al municipio.

Han intervenido en las obras como Arquitecto-Director D. Ricardo Magdalena. Contratista, D. Juan Pruneda. Constructor D. Antonio López.

Auxiliares los Sres. Miranda, Villacampa, Camps; representante de la sociedad constructora D. Ricardo Orduña; escultores D. Dionisio Lasuen y D. Jaime Lluc. Encargado aparejador D. Fernardo Entío; carpintero D. Victorino Corral y hojalatero encargado de la tubería de gas y agua D. Esteban González.

Todos ellos cumplieron concienzudamente sus respectivos compromisos y por ello merecen elogios sinceros que nosotros les enviamos desde las modestas columnas del DIARIO MERCANTIL.



VESTÍBULO

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

DE

MEDICINA Y CIENCIAS

Es verdaderamente majestuoso el aspecto que exterior é interiormente presenta este edificio; admírase en su conjuuto lo mismo la forma y dimensiones que el exquisito gusto que ha presidido en la división toda del mismo. A poco inteligente que sea persona que dirija una mirada investigadora sobre esta monumental obra, habrá de reconocer seguramente que no se ha omitido detalle alguno, colocando los distintos departamentos en las condiciones más ventajosas para el desenvolvimiento fácil de las prácticas experimentales, en armonía por completo con las necesidades de la ciencia moderna.

Comprende el edificio, tres grandes cuerpos; el primero donde se instala la Facultad de Ciencias y gran parte de la de Medicina; el segundo destinado á Hospital clínico; y el tercero ó departamento de disección. Daremos una idea, siquiera sea ligerísima, de todos ellos, indicando el destino y condiciones de cada uno de sus locales.

Primer cuerpo de edificio

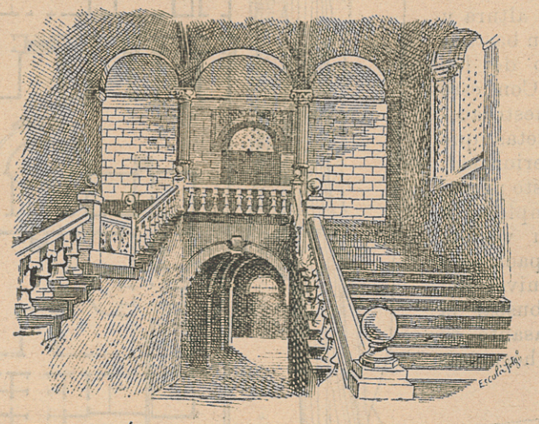
Es el mayor, de forma casi cuadrilátera, pues presenta en sus cuatro lados al exterior, otras tantas partes salientes, de las que, la anterior, corresponde al salón de actos, la posterior á la cátedra de conferencias, la lateral derecha á cátedras de Química y la lateral izquierda á la cátedra de Anatomía y Museo anatómico; la primera es de forma de paralelepípedo, y las restantes de forma semicircular.

La fachada principal es de un conjunto hermoso; en ella se admiran una porción de detalles arquitectónicos y escultóricos que la dan un gran mérito; los preciosos cristales de las ventanas del salón de actos, las bien construidas estátuas del pórtico del edificio, los emblemas de la Medicina y Ciencias, el escudo de España y adornos varios, labrado todo á la perfección en magnífica piedra de Fonz, las tres grandes y sólidas puertas de entrada y la escalinata de piedra que dá acceso al edificio, todo forma un conjunto acertadísimo y ofrece la solemnidad que corresponde á la entrada del Templo de la Ciencia.

La fachada posterior, presenta un sencillo pero bonito paredón semicircular, con ventanas en la parte alta y una serie de arcos en la parte baja que figuran un porche, semicircular también. Las fachadas laterales, son iguales y presentan cierto parecido con la posterior, si bien las convexidades del centro son menos pronunciadas.

Los cuatro ángulos de este primer cuerpo de edificio, forman á modo de cuatro torreones cuadrangulares, que terminan en pi ámide de poca altura. El remate de las fachadas y ángulos, está formado por un gran alero de inmenso trabajo, el cual constituye digna terminación de este cuerpo.

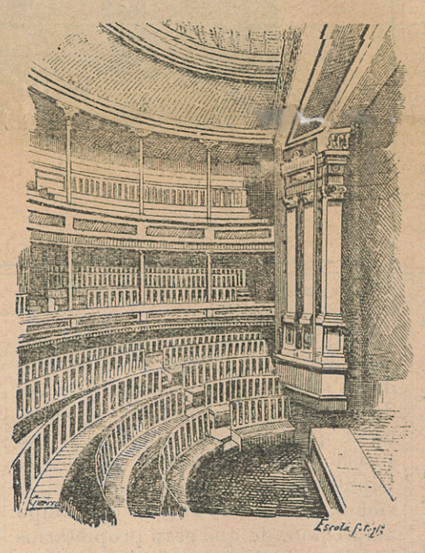
Conformación interior.—El vestíbulo del edificio, es espacioso y en él se encuentran, á la derecha, el archivo de la Real Academia de Medicina y á la izquierda, la sala de profesores comunicando con otra, la de togas, donde se ven ingeniosos armarios para guardar las investiduras académicas. A continuación y frente á la puerta de entrada, está la escalera principal, hermosa y esbelta sobre todo desde su bifurcación hasta su conclusión, la cual conduce hasta la planta principal terminando frente á la puerta de entrada del salón de actos, presenta un conjunto artístico notable; sus gradas de jaspe, la preciosa barandilla de piedra Fonz, los hermosos cristales multicolores de sus ventanas, las estátuas de Hipócrates y Arquímedes, sus numerosos medallones de hombres célebres, las sencillas y acertadas tintas de su techumbre, y lo espacioso de la misma, hace de ella una digna vía de conducción, hacia el salón de los actos solemnes.



BIFURCACIÓN DE LA ESCALINATA PRINCIPAL

Lo mismo la planta baja que la principal, contienen departamentos que corresponden en el lado izquierdo á Medicina y el derecho á Ciencias, comunicando todos á los claustros; éstos, que son dos, uno inferior y otro superior, resultan espaciosos y muy iluminados, presentando el primero un aspecto verdaderamente majestuoso.

Salón de actos.—Está situado en la parte anterior de la planta principal y su entrada frente á la escalera antes descrita. Su forma casi cuadrilátera y su elevación de techo, le hace ser muy á propósito para los actos á que ha de destinarse; tiene 22 metros de longitud por 15 de latitud y 12 de altura y en él caben aproximadamente unas 500 personas; posee luz cenital y lateral y se halla muy bien decorado. En este espacioso local han tenido ocasión de lucirse varios artistas y á fé que lo han conseguido; su magnífica techumbre con muchas y bonitas molduras, los bien rematados medallones de hombres eminentes en la Medicina y las Ciencias, los preciosísimos cristales multicolores y especialmente los de las ventanas del fondo, que forman dos figuras representando la Medicina y Ciencias, las acertadas combinaciones de los adornos de las paredes con los escudos de Zaragoza y el de su provincia, las espaciosas tribunas, todo en fin, hace que en este salón se vean combinados con gran acierto distintos órdenes arquitectónicos, cual si en ese sitio, donde se hallan inscritos los nombres de eminentes campeones de la Ciencia, hubiera sugerido la idea de colocar representación de diversos estilos y órdenes que constituyeron fecha memorable en la historia de las artes.



CÁTEDRA DE CONFERENCIAS

Salón de conferencias.—Ocupa la parte posterior de la planta principal; es de forma semicircular y tiene luz cenital y lateral; posee, además de los asientos de la parte baja, dos galerías donde aproximadamente pueden en conjunto colocarse unas 350 personas; su radio es 13 y 1[2 metros y 22 el diámetro.

Biblioteca.—Es también otro de los locales comunes á Medicina y Ciencias; hállase situado en la planta principal, en la unión de los lados anterior é izquierdo; tiene 24 metros de longitud por 9 de latitud y resulta espacioso y bien iluminado; su bonito y sólido armariage llama la atención; así como la preciosa galería que ha sido colocada con gusto. Calcúlase que en la estantería de este local, pueden colocarse unos 12000 volúmenes, existiendo en la actualidad 7.000.

Cátedras.—Son en totalidad nueve; seis semicirculares, dos de forma trapezoidal y una rectangular. Todas reunen excelentes condiciones acústicas, de iluminación y de comodidad, con entrada independiente para el profesor y alumnos y un gabinete para el primero. El número de alumnos que en ellas pueden colocarse está en relación con el caracter general ó especial de las asignaturas que en las mismas han de enseñarse.

Gabinetes y laboratorios.—En Medicina están los de Histología, Fisiología, Terapéutica y Medicina legal; y en Ciencias, los de Química y el de Física.

El Laboratorio de Histología es bastante espacioso; su material científico es lo mejor de la Facultad y uno de los más completos que poseen las Facultades de Medicina de España, con lo cual queda dicho que contribuye en alto grado al progreso de la ciencia médica.

El de Fisiología es grande, con extensas dependencias para animales de experimentación pero su material científico es escaso.

El Laboratorio de Terapéutica es espacioso. Posee una buena colección de medicamentos y productos químicos y ahora se organiza una sección de Hidrología médica.

El de Medicina legal es el que mejores condiciones de local reune. Su material es incompleto. Posee sin embargo un magnífico espectroscopio, una excelente caja de reactivos y una gran variedad de aparatos de cristal.

El de Física es también espacioso y cuenta con bastante material científico.

Constituyen los Laboratorios de Química dos amplísimos locales; uno en la planta baja y otra en la principal. Reunen excelentes condiciones y en ellos se han previsto todos los detalles, hasta tal punto que puede asegurarse que este departamento es de los más perfectos. Su material científico responde bastante á las dimensiones de los Laboratorios.

Museos.—El Museo anatómico, situado en el lado izquierdo de la planta alta, tiene forma semicircular y comunica por medio de una escalera independiente con el vestíbulo de la cátedra de Anatomía. Posee un bonito armariage y una serie de vitrinas de distintas dimensiones para colocar preparaciones que interese verlas en toda su extensión. Su material científico es muy nutrido, á pesar de los pocos años que lleva de fundación, lo cual supone que ha habido interés en enriquecer este museo y dotarlo de cuanto se ha juzgado necesario. Hay preparaciones anatómicas muy notables.

El museo instrumental está á continuación del anterior; su armariage es precioso y los instrumentos y aparatos de cirujía bastante ricos, asegurándose que es uno de los mejores de España.

El museo de Historia natural, es un local ámplio, situado en el lado derecho de la planta baja contiene extenso armariage dentro del cual hay mucho material científico.

Observatorio.—En el punto más elevado del lado posterior de este cuerpo de edificio, está el Observatorio, al cual conducen dos escaleras. La elevación que tiene y la extensión de sus terrazas, son condiciones que favorecen para hacer muchas y acertadas observaciones atmosferológicas. En la parte baja posee algunas dependencias y desde la parte más elevada, ofrece á la vista del observador un extenso y hermoso paisaje.

El patio del cuerpo que describimos, está en el centro; es amplio y de forma irregular; su acceso es por el lado posterior y presenta tres partes entrantes; una, anterior, que corresponde á la escalera principal y dos laterales que pertenecen á dos cátedras.

Este primer cuerpo tiene cuatro salidas posteriores para pasar al segundo; dos que conducen primero á la rotonda del paredón posterior, son centrales y constituyen dependencias de los laboratorios y otras dos más extremas, de las que, la derecha, parte del gabinete de micrografía de la Facultad de Ciencias y la izquierda constituye un paso enclavado en la de Medicina.

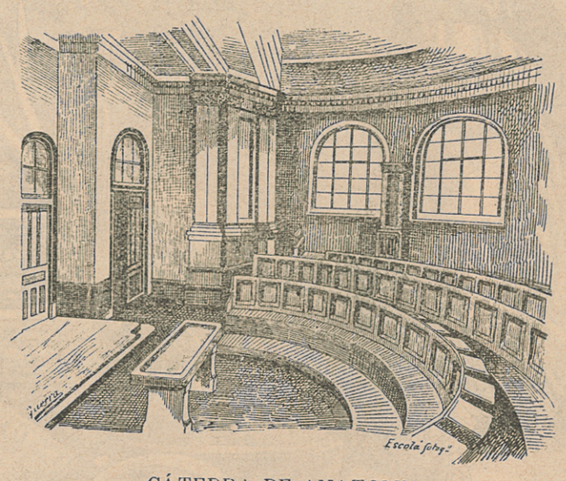
Segundo cuerpo de edificio ú Hospital Clínico

La disposición y conformación de este cuerpo, hállase en armonía con las exigencias todas de la Higiene. Está, en efecto, formado por una serie de pabellones aislados unos de otros por uno de sus extremos y unidos por el opuesto por medio de una larga galería; de esta suerte queda favorecida la aireación sobre todo, condición indispensable de todo edificio destinado á albergar enfermos. Presenta un conjunto hermoso y esbelto y bien puede asegurarse que en su construcción, se ha tenido muy en cuenta hasta el detalle más insignificante.

Presenta cuatro lados; el anterior formado por partes entrantes y salientes alternativamente, lo constituyen seis paralelepípedos iguales de bastante altura; entre los dos del centro están las puertas de entrada precedidas de una amplia gradería de piedra; el lado posterior que puede suponerse representado esquemáticamente por una línea rectilínea y curvilínea alternativamente, lo constituyen cinco pabellones salientes, de los que, los extremos y el central tienen igual forma que los anteriores y los intermedios son semicirculares; el pabellón central, es el mayor y en él está la puerta de comunicación con el tercer cuerpo de edificio; los lados laterales, están representados por los primeros y últimos pabellones y el cierre de la galería común.

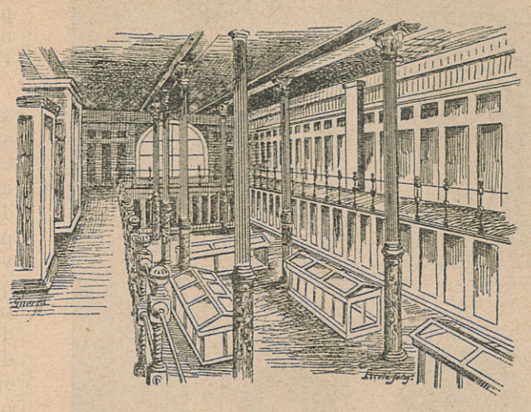
Conformación interior.—Visto por dentro el Hospital Clínico, resulta de distribución perfecta y cuenta con gran número de locales para las dependencias de este departamento. En la planta baja están instaladas en un lado, las Clínicas de niños, patología general, quirúrgica, médica y operaciones (de hombres) y en el opuesto, los gabinetes de electroterapia y oftalmología, el oratorio, la sala de operaciones y el comedor de convalecientes; además en este lado hay un amplio vestíbulo en el que á derecha é izquierda se encuentran respectivamente los locales destinados á dirección, administración y farmacia.

Las salas destinadas á clínicas, son todas de igual forma y dimensiones y están implantadas en los pabellones salientes del lado anterior; puede en cada una colocarse holgadamente, diez camas, excepción de las de niños, en que caben hasta catorce, número muy suficiente para dar una buena enseñanza, pues en las Clínicas, lo mismo de medicina que de cirujía, debe admitirse tan solo enfermos agudos, para que el alumno en poco tiempo, vea variedad de casos clínicos; de esta suerte aporta más conocimientos prácticos y se instruye especialmente en aquellos procesos que ha de tener que combatir, en cuanto salga de las aulas. A derecha é izquierda de la entrada de cada sala, hay dos pequeños gabinetes, para el profesor y para los alumnos internos. Todas reunen excelentes condiciones de ventilación y luz; esta es lateral y aquella tiene lugar merced á unos ventiladores que á nivel del suelo hay entre cama y cama y á la movilidad que tienen la parte superior de los cristales de las ventanas laterales; el techo y las paredes en casi toda su extensión, están estucados.



CÁTEDRA DE ANATOMIA

La sala de operaciones es semicircular, muy elevada de techo y bastante amplia; tiene luz cenital y lateral y la ventilación es facil, pues los cristales de las ventanas laterales son movibles. Actualmente y con caracter provisional hase instalado este departamento operatorio en un pabellón próximo hasta tanto se realicen unas pequeñas modificaciones que, en armonía con las exigencias de la moderna cirujía, contribuyen á garantir el éxito de las operaciones que se practiquen.



MUSEO DE HISTORIA NATURAL

El oratorio, es también de forma semicircular, bastante espacioso y con una tribuna grande en la parte alta, que comunica con la galería de la planta principal.

Los gabinetes de electroterapia y oftalmología, aunque están en el mismo pabellón, gozan de la separación necesaria; aquel ha sido enriquecido en estos últimos años, con la adquisición de muchos é importantes aparatos de electricidad los cuales, bien manejados, reportan grandes beneficios en el tratamiento de muchas enfermedades y en particular del sistema nervioso.

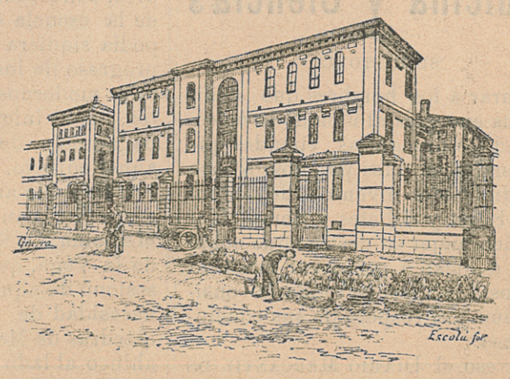
También se encuentra en esta planta, aunque provisionalmente, la cocina que es ámplia y está próxima á todos los pabellones de clínicas. Todos los locales mencionados tienen acceso á una larga y espaciosa galería, la cual puede considerarse como el medio de unión y comunicación.

La planta principal del Hospital clínico, ofrece una distribución muy semejante á la que llevamos referida, sin otra diferencia que el pabellón que abajo está ocupado por la cocina, farmacia y administración, arriba es habitaciones de las Hermanas de la Caridad, del profesor y de los alumnos de guardia; además la sala de operaciones y el oratorio, continúan en esta planta, constituyendo su parte superior. En esta planta principal, están las clínicas de embarazadas, puerperas y enfermedades de mujeres y las de patología general, quirúrgica, médica y operaciones (mujeres). La forma y disposición de estas salas, es idéntica á la que tienen las de la planta baja.

Tercer cuerpo de edificio ó anfiteatro anatómico

Es el más pequeño y presenta una forma irregular; su entrada situada frente á la puerta posterior del Hospital clínico, es espaciosa y conduce directamente á la sala de disección. Esta, que es rectangular, tiene doce mesas de mármol con agua corriente, y en ella pueden trabajar holgadamente 72 alumnos; el extremo derecho de esta sala, comunica con la clase de disección y el opuesto con el depósito de cadáveres, una y otro de forma semi-circular. En los cuatro ángulos de la sala de disección, hay cuatro gabinetes para trabajos especiales. A derecha é izquierda de este departamento, hállanse la sala de maceraciones y el colador.

Tal es, á grandes rasgos expuesta, la disposición que exterior é interiormente presenta el nuevo edificio levantado en esta ciudad, con destino á las Facultades de Medicina y Ciencias. Como podrá verse por la sencilla descripción que precede, resulta la obra gigantesca en todos conceptos y durante su construcción, hemos tenido ocasión todos de admirar una vez más, las excelentes condiciones de talento é inteligencia del distinguido arquitecto Sr. Magdalena que, incansable hasta el fin, con tanto acierto ha sabido dirigirlas.



EXTERIOR DEL HOSPITAL CLINICO

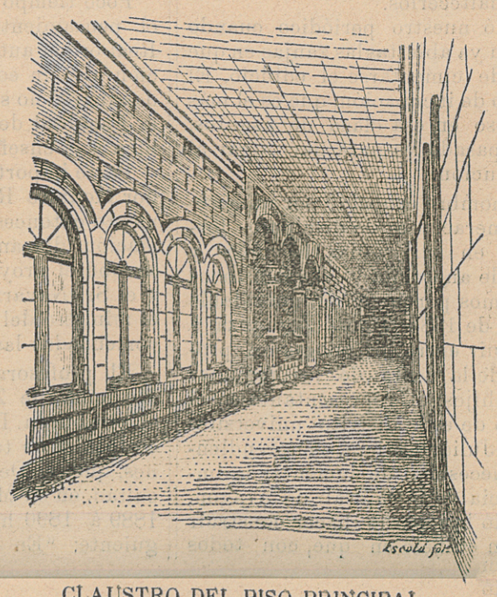
En ese templo de la Ciencia que esbelto y magestuoso se alza en el punto más hermoso de nuestra población, van en breve á dar comienzo las tareas académicas. El profesorado y personal de sus respectivas facultades pondrá nuevamente á contribución la profundidad de conocimientos y sus especiales aptitudes para la enseñanza; y, si siempre supieron demostrar su entusiasmo grande por el progreso y difusión de la ciencia, hoy, rodeados de mejores medios y pudiendo dar un sabor marcadamente práctico y experimental á sus sabias explicaciones, harán del nuevo edificio —objeto en este solemne día de las miradas de los zaragozanos — un centro, donde los campeones de la ciencia conquistarán seguramente días de gloria para nuestra ilustre y querida Universidad.

El profesorado de las facultades

de Medicina y Ciencias

Al ocuparnos del grandioso edificio levantado en esta ciudad con destino á las facultades de Medicina y Ciencias, en la solemne época de su inauguración, creemos de oportunidad y hasta de justicia, tratar acerca del profesorado encargado de dar la enseñanza á los alumnos de las respectivas facultades.

Con franqueza hemos de decir y en honra de nuestra Universidad, que cuenta una historia muy anti-



CLAUSTRO DEL PISO PRINCIPAL

gua y muy gloriosa, que el profesorado actual de Medicina y Ciencias hállase compuesto de doctos varones, entusiastas hombres de ciencia, bondadosos maestros, laboriosos profesores que íntimamente unidos por un cariño casi fraternal y altamente respetuosos con sus superiores gerárquicos, trabajan todos con fe y entusiasmo por inculcar á sus discípulos, la ciencia que ellos atesoran.

De este modo vemos que donde quiera que hay un palenque en que la ciencia disputa la consecución de un puesto, allí están luchando valerosa y ventajosamente, alumnos de estas facultades, que en muchos casos obtienen la victoria. Por eso el profesorado en general, los laboratorios químicos municipales, la sanidad militar terrestre y marítima, el cuerpo de médicos de baños, los hospitales, las Escuelas de Bellas Artes y tantos otros institutos ó corporaciones cuyo núcleo principal lo forman hombres científicos, hállanse dotadas de profesores, que fueron alumnos de las facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza, que con sus triunfos, pregonan muy alto las grandes conocimientos y celoso proceder de sus maestros.

¿Y cómo no, si en el seno de los claustros de las mencionadas facultades de Medicina y Ciencias tenemos, notables anatómicos, distinguidos fisiólogos, eminentes patólogos expertos clínicos, hábiles operadores, profundos matemáticos, grandes naturalistas y renombrados químicos?

Si á varones tan doctos, unimos hoy los poderosos medios materiales que el Estado ha puesto en sus manos, construyendo un nuevo edificio, hecho *ad hoc* y dotado de abundante material científico, bien podemos predecir, sin temor de equivocarnos, que si las facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza ocupan el nuevo palacio con una historia prestigiosa, esta, ha de acrecentarse con mayores timbres, dando á la ciencia patria nuevos elementos de vida, que la engrandezcan y glorifiquen.

El personal facultativo auxiliar

de Medicina y Ciencias

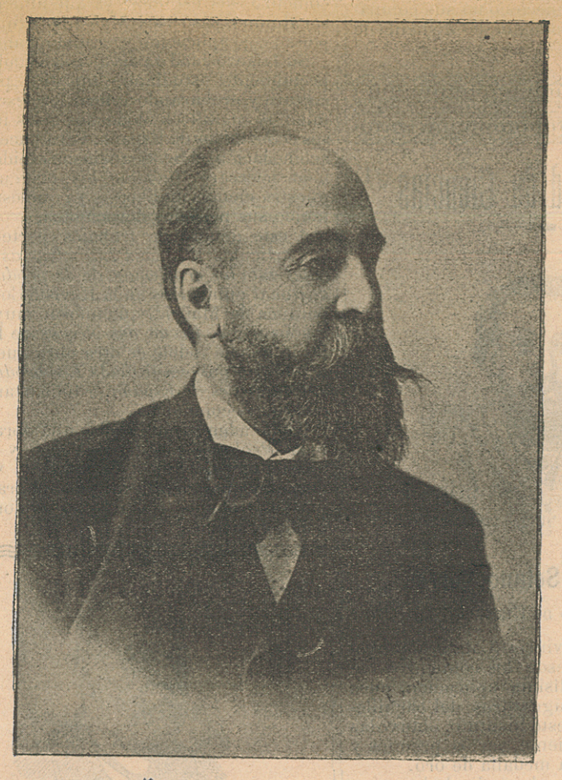
Del mismo modo que no se concibe el funcionamiento de una máquina de vapor, sin el consumo consiguiente del combustible que alimenta la caldera que lo produce, así tampoco la gran ilustración y celo reconocidos del profesorado numerario de las dos Facultades mencionadas, daría los brillantes resultados que la historia acredita, si este no estuviera rodeado de una brillante juventud estudiosa y entusiasta por la ciencia, como es la que constituye el personal facultativo auxiliar de las Facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza.

Su reconocido amor por la enseñanza; los vehementes deseos que todos sienten de atesorar cada día mayor suma de conocimientos; el respeto y cariño que profesan á aquellos que en su mayoría han sido sus maestros; y la noble esperanza de que un día, tal vez no lejano, ocupen sitial más elevado, hacen que tan ilustrados, como modestos jóvenes, dediquen todos sus afanes, todos sus desvelos y todas las energías de que ellos son capaces á auxiliar al profesor en el desempeño de su hermosa cuanto difícil misión, sin acordarse para nada si el Estado, les recompensa ó no debidamente, sus valiosos servicios.

Sin el personal facultativo auxiliar sería poco menos que imposible exponer ante los alumnos una serie importantísima de experimentos. Sin él los alumnos dejarían de oir la voz de la ciencia en ausencias y enfermedades de su profesor. Sin él, el catedrático veríase imposibilitado de adquirir datos, preciosísimos muchas veces, para el diagnóstico y tratamiento de determinadas enfermedades. Sin él, en fin, sería difícil la enseñanza práctica de las asignaturas, tan útil y necesaria al alumno que se dedica al estudio de la Medicina ó de las Ciencias.

Por eso el legislador, al crear las Universidades, junto á los catedráticos estimó conveniente y necesario la creación de los auxiliares, profesores clínicos, directores de museos, ayudantes, etc., etc., que son los que forman el personal facultativo auxiliar de las Facultades.

Si pues su papel es tan interesante para la enseñanza y el desempeño de su cometido se hace con tanta brillantez y celo por todos los que lo constituyen, en nuestras Facultades de Medicina y Ciencias, justo es que hoy, que se celebra tan fausto acontecimiento para las dos Facultades, le dediquemos este breve espacio en nuestro número, como muestra del respeto y cariño que hacia ellos sentimos y en premio á sus talentos y actividad.



EXCMO. SEÑOR DON SEGISMUNDO MORET

MINISTRO DE FOMENTO

Nació en Cádiz el 2 de Junio de 1838.

Cursó en Madrid la segunda enseñanza y estudió en la Universidad central las carreras de derecho civil y administrativo.

Desempeñó interinamente la cátedra de economía política y la de Instituciones de Hacienda.

El notable discurso pronunciado en la Universidad central al graduarse de doctor en derecho administrativo y los brillantísimos actos de oposición que le valieron, en propiedad la Cátedra de Instituciones de Hacienda, fueron los primeros pasos que le abrieron las puertas de Academias, Ateneos y círculos científicos.

En la sesión inaugural de la sociedad de Reforma de Aranceles pronunció un tan docto discurso que causó la admiración de cuantos le escucharon; puede decirse que desde aquel día empezó para el Sr. Moret una sucesión, rápida y afortunada de triunfos científicos, políticos y literarios.

La Academia de Jurisprudencia le premió una notable memoria sobre la *Familia foral á la española* que escribió en coloboración del Sr. Silvela, (D. Luis).

La práctica profesional de abogado, que hizo en el bufete del renombrado jurisconsulto D. Valeriano Casanueva, las atenciones de la cátedra y los compromisos naturales en que lo colocaban sus relaciones jurídicas y literarias, hacían que el señor Moret viviera por aquel tiempo, alejado de la política, si bien el espíritu liberal de la escuela libre-cambista, á que pertenecía, fuera indicio seguro de sus aficiones democráticas.

El año 1863, cuando apenas había cumplido 25 años, sus parientes y amigos lo presentaron candidato á la Diputación á Córtes por el distrito de Almaden, teniendo la fortuna de ser elegido.

El primer discurso que pronunció en el Parlamento, brillante y castizo, como suyo, ofreció la particularidad de que, sin hacerse solidario de las ideas de los partidos retraídos, con motivo de la circular del ministro de la Gobernación sobre reuniones políticas, *predijo la revolución*, si el Gobierno no hacía salir del retraimiento á los partidos liberales.

Y como había ido al Congreso sin apoyo de ninguna agrupación política, después de defender una enmienda presentada al proyecto de contestación al Mensaje de la Corona, renunció su investidura y se retiró á la vida privada.

Su libro «Estudios financieros», traducido á varios idiomas, recopilación de las seis lecciones que dió en el Ateneo de Madrid en 1867 le valió el título de socio de honor, y el acabado concepto que de él tenían los literatos y los hombres de ciencia.

Al verificarse el alzamiento del 68 y la revolución completa de España en el orden material, inspiróse sin duda en el credo político que más se amoldaba á su criterio científico y se puso al lado del partido democrático, que lo recibió contentísimo, felicitándose de tan valiosa adquisición.

Ciudad Real ló eligió diputado en las constituyentes del 69, y formó ya en todos los Congresos sucesivos, hasta el 73, y desde el 79 hasta la fecha en que lleva la representación de la S H. Zaragoza.

Su fama como tribuno y polemista se robusteció y consolidó en los debates referentes al proyecto constitucional como defensor incansable del título primero que garantizó los derechos individuales.

Su indiscutible talento, sus enérgicas actividades y su íntegra honradez lo señalaron, á las primeras de cambio, como una de las más salientes figuras ds la política española.

Nombrado subsecretario del Ministerio de la Gobernación, que aceptó bajo la instigación constante del Sr. Rivero, tuvo tan buena acogida en la opinión pública, que *El Imparcial* dijo de él las siguientes palabras:

«Es lo más frecuente en este país que el empleo honre al hombre; pero del señor Moret no puede decirse sino lo contrario; que el hombre honra al empleo.»

Nuevos títulos á la consideración general de los españoles los proyectos reformas y actos políticos que llevó á cabo como Ministro de Ultramar.

La constitución para Puerto Rico, las leyes sobre comercio de cabotaje y derecho diferencial de bandera, la ley municipal y provincial para aquella antilla, las bases de la navegación directa á Filipinas, como fuente de progreso en el Oriente, las de Administración y enseñanza, y sobre todo la abolición de la esclavitud abriendo las puertas á la gloriosa emancipación que cortó las cadenas del esclavo en territorio español, son los hechos más loables y más honrosos de la historia política de D. Segismundo Moret y Prendergast.

A la caída del Sr. Figuerola fué nombrado Ministro de Hacienda, cuyo cargo continuó desempeñando en el primer gabinete del Rey D. Amadeo.

Sus brillantes peroraciones sobre estudios financieros, económicos y rentísticos señalando el plan que debía seguirse para evitar una catástrofe, y el admirable discurso que pronunció con motivo del fallecimiento del malogrado General Prim, son oraciones que honrarán siempre al Parlamento español.

Su nombramiento de Ministro Embajador en Londres fué recibido en los círculos diplomáticos del exterior con marcadísimas muestras de simpatía.

Adherido, por último lealmente á la política del Sr. Sagasta ha contribuido con su habilidosa palabra en el Congreso á la última disidencia del partido conservador, facilitando de este modo la entrada de los liberales en el poder.

En la actualidad es Ministro de Fomento, y está al frente á la vez, del importante departamento ministerial de Estado.

Como protector de la enseñanza, de las artes, industria y comercio, y por la reciente reposición de los catedráticos excedentes de Universidades é Institutos, ha sido objeto de los mayores elogios.

Y á no cohibirle la imperiosa necesidad de las economías, sus vastos planes de reforma en los diversos ramos que abarca el Ministerio de su mando se hubieran realizado con el asentimiento de las Córtes.

Sus simpatías por Zaragoza, cuya representación lleva al Congreso como diputado, son evidentes.

Aun resuena en nuestro oido el eco de su portentosa palabra en el Ateneo, cantando los hechos gloriosos de nuestra inmortal ciudad.

Zaragoza y Moret se complementan: en todo orden de cosas lo de menos son las personas y lo capital las ideas: en Moret lo de menos son las ideas, lo capital la persona: por eso son dignos entre sí, Zaragoza como representada y Moret como representante.

Por eso nosotros, que en estos momentos no dejamos sitio alguno en nuestra memoria á la idea del hombre político, nos sentimos obligados á tributar homenaje de admiración y agradecimiento al hombre ilustre que emplea su laboriosa gestión para satisfacer de un modo practico las legítimas aspiraciones de Zaragoza; aspiraciones de que puede formarse idea con solo enumerar las siguientes, realizadas yá algunas y pendientes de próxima resolución las otras.

El restablecimiento de la Facultad de Ciencias cuyo soberbio edificio se inaugura hoy.

La nueva plantilla del personal facultativo de la misma.

El material científico y decorativo de sus laboratorios y cátedras.

Las concesiones hechas y las que se esperan en beneficio de la Escuela Normal de maestras de esta provincia.

El puente sobre el Ebro.

La concesiòn de cinco carreteras.

El proyecto para realizar el Canal de Aragón y Cataluña.

El puente de Zuera.

El puente sobre el Ebro en Gallur.

El Canal de Roldán.

Las gestiones que ha entablado, cerca de Francia, para la pronta apertura del túnel de Canfrac.

El proyecto de encauzamiento del Ebro en Almozara y Ranillas, y la resolución de cuantos asuntos se relacionan con Zaragoza y los pueblos de su circunscripción etcétera.

He ahí testimonio evidente de que Zaragoza es digna de que la represente Moret y Moret es digno de representar á Zaragoza.—C.

EXCMO. SEÑOR DON JULIAN CALLEJA

SENADOR DEL REINO

Muy pocos son los hombres científicos de España ante cuya hoja de estudios, desarrollo de sus facultades, luchas en noble lid y lauros ganados así en la enseñanza como en las oposiciones, no tenga que enmudecer la crítica mas severa y la vil envidia, si envidia puede suscitar quien, como nuestro biografiado, entregose por completo al culto de la ciencia y al servicio de sus semejantes, con un desinterés rayano en la abnegación.

Nacido D. Julian Calleja en Madrid el año 1837, en los estudios de primera enseñanza reveló ya un talento superior á toda ponderación y una asiduidad al estudio, que le presentan como verdadero modelo de jóvenes amantes de la sabiduría.

Y si triunfos, y muy señalados, obtuvo en la primera y segunda enseñanza, no los mereció menores en la Facultad de Medicina, ciencia para él tan predilecta, como que su carrera fué una serie no interrumpida de satisfactorios lauros, tales como las calificaciones de sobresaliente y la plaza de Ayudante disector en la Facultad de Medicina de Madrid, á virtud de reñida oposición, cuando aún no hacía treinta meses que asistía á las aulas de la Facultad.

Revelose de elocuente y visible modo el talento del joven escolar y su aptitud y predilección por las ciencias médico-quirúrgicas, cuando, apenas cumplidos veinticinco años y obtenido el honrosísimo título de doctor, se presentó á oposiciones para la cátedra de Anatomía de la Universidad de Valladolid. El tribunal apreció la valía de Calleja y le propuso en primer lugar de la terna, siendo nombrado, por consiguiente, para el cargo á que aspiraba y viendo, por ende, recompensados sus relevantes méritos y su indiscutible saber.

Ocho años desempeñó el doctor Calleja la cátedra de Anatomía en la Universidad Vallisoletana, ocho años, durante los cuales conquistó generales simpatías y el aprecio público por su abnegación y ejemplaridad, mereciendo por sus extraordinarios y gratuitos servicios, al frente de un hospital de coléricos, la Gran Cruz de Beneficencia, honrosísima distinción que pocos, muy pocos, ostentan en España, con tantos méritos y tan justos y legítimos títulos como nuestro ilustre biografiado.

Con ser extenso el campo que en Valladolid cultivara el eximio Doctor Calleja, con beneplácito de sus superiores, satisfacción de sus compañeros y admiración de sus discípulos, no lo era bastante para sus aptitudes y desarrollo de la ciencia que á la sazón poseía. Así que, vacante en 1871 la cátedra de Anatomía de la Universidad Central, por defunción del célebre doctor Fourquet, á ella dirigió sus miradas nuestro biografiado; luchó en abierta y franca oposición con reconocidas eminencias para obtenerla, y la obtuvo en efecto, consiguiendo lo que á pocos es dado alcanzar: un sitio entre las notabilidades que un tiempo fueron sus maestros.

A partir de esa fecha, que de seguro será una de las más memorables para el señor Calleja, fuele facil la labor para obtener los cargos de Académico de la Real de Medicina de Madrid y Decano de la misma Facultad, en los cuales prestó grandes y señalados servicios á la enseñanza, ya mejorando los museos, laboratorios y clínicas, ora escribiendo obras importantes por todo extremo, que los anatómicos consultan y sirven de pasto á los iniciados en la difícil ciencia.

* * *

Hasta aquí hemos presentado al Doctor Calleja como laborioso y aprovechado alumno y como eminente Maestro. Veámosle ahora como hombre político, elevado funcionario del Estado, incansable bienhechor y agradecido ciudadano.

Al subir al poder el partido fusionista por primera vez, después de la restauración de los Borbones en España, la Universidad de Zaragoza tuvo el buen acuerdo de conferir al Sr. Calleja su representación en el Senado, abriéndole amplios horizontes para continuar en mayor escala el desenvolvimiento de sus nobilísimas aficiones á la ciencia y de sus útiles iniciativas; representación que ratificó el ilustre Claustro Universitario cuantas veces, á partir de aquella fecha, fueron llamados los comicios para la elección de diputados á Córtes y Senadores del Reino.

Como hombre político, el Sr. Calleja ha permanecido siempre al lado del Sr. Sagasta, quien le confirió la Dirección general de Instrucción pública, en cuyo elevado cargo demostró aptitudes nada comunes y un exquisito celo por la enseñanza, interviniendo de perfecto modo y llevando su eficaz y valiosísimo concurso á la Ley de derechos pasivos al Magisterio de primera enseñanza; á la incorporación de los Institutos al Estado; al nuevo escalafón de los catedráticos de tales establecimientos; al impulso definitivo dado al palacio que en Madrid se destina á Biblioteca y Museos Nacionales; al proyecto de Ley de Sanidad y á todo cuanto afectaba á las clases médicas, á la enseñanza, aparte de batallar siempre con fé y entusiasmo en el Senado por los intereses generales del país.

Desde que D. Julián Calleja fué investido con la representación del distrito universitario de Zaragoza en la Alta Cámara, se propuso hacerse digno de tan honroso mandato y corresponder con creces al favor recibido. Y á fé que el ilustre prócer ha cumplido perfectamente su expontáneo ofrecimiento.

No tenían las Facultades de Medicina y Ciencias de esta Universidad locales á propósito, ni aun casi decorosos, para que el personal ejerciese su misión y el material estuviese instalado con la necesaria holgura Nuestro biografiado subvino á tan apremiante como legítima necesidad, ideando la construcción de un magnífico y espacioso edificio costeado por el Estado. La noble idea llegó á la categoría de proyecto y de proyecto se ha convertido en pura realidad, gracias á la iniciativa, actividad y celo de Calleja, que no ha descansado hasta ver concluido y en disposición de inaugurarse ese sólido y elegante templo de Minerva, que en las afueras de la puerta de Santa Engracia admiran propios y extraños. Esa es la gran obra del Senador por nuestra Universidad; ese es el edificio que principalmente se debe á su generoso impulso, á su interés por Aragón, á su inmensa gratitud hacia la Escuela zaragozana, á su cariño nunca desmentido, antes bien cada día más ardiente, por Zaragoza.

Y aún debe nuestra capital otro favor, pero favor en grado heróico, al Sr. Calleja.

Corría el aciago verano de 1885. El cólera, enseñoreado de la población, diezmaba á sus habitantes. Todo era muerte y llanto en la Sultana del Ebro Sus vecinos, secundados por sus autoridades, batíanse á brazo partido con la epidemia, que causaba víctimas á cientos. Súpolo Calleja y considerándose hijo de Aragón, á la capital vino á compartir con nosotros las penalidades que sufríamos y ayudarnos con su óbolo para cubrir las perentorias é ineludibles necesidades de aquel terrible estado de cosas. Y la presencia en Zaragoza de una tan distinguida persona, como el señor Calleja, contribuyó sin duda alguna á reanimar los ánimos y fué alabada y aplaudida por toda la prensa, como aplaudida, alabada y agradecida fué por todas las clases sociales de la población, que desde entonces le debe y le tributa gratitud inmensa por su generoso y varonil proceder.

Así pagó el ilustre hombre público la alta representación que se le confió; así respondió al favor recibido, si favor se hace con la elección de Senador á una persona del talento, honradez, caballerosidad y celo del Sr. Calleja.

Reciba el eminente anatómico é ilustre hombre público el cortés y respetuoso saludo del DIARIO MERCANTIL DE ZARAGOZA, en este solemne día, en esta indeleble fecha de la inauguración del grandioso palacio destinado á las Facultades de Medicina y Ciencias, á la par que la gratitud de este hidalgo y noble pueblo aragonés que nunca olvida los favores que se le hacen.

M. I. SEÑOR DON RICARDO MAGDALENA

ARQUITECTO MUNICIPAL

Nacido en Zaragoza el año 1849, tuvo la desgracia de quedar huérfano á los primeros años de su vida razón por la que la primera enseñanza la recibió en una escuela municipal. En ella demostró el Sr. Magdalena una aplicación tan superior y una bondad y respeto tan grande hacia sus maestros y superiores, que la Municipalidad de Zaragoza, haciendo mérito á sus relevantes cualidados y á los talentos que revelaba en sus primeros estudios, acordó unánimemente sufragar los gastos que ocasionara el estudio de la segunda enseñanza.

Cursada ésta, en el Instituto cesaraugustano con idéntica aplicación y una vez obtenido el título de Bachiller, continuó el Ayuntamiento sufragando los gastos inherentes á los estudios superiores. Con tan valioso apoyo, siguió el Sr Magdalena la carrera de Arquitectura, en la escuela superior de Madrid, terminándola el año 1873 después de haber obtenido brillantes notas en sus asignaturas y la estimación de sus profesores y condiscípulos por la encantadora modestia que unía á sus grandes merecimientos.

Arquitecto ya nuestro biografiado, entró al servicio de la municipalidad, á los dos años de haber terminado su carrera, y en el desempeño del cargo que todavía ocupa, ha procurado el Sr. Magdalena mostrarse agradecido á los favores que le ha dispensado la Corporación, prestando el concurso de su inteligencia á los diferentes proyectos que se le han encomendado y asesorando al Concejo en los múltiples y variados asuntos sometidos á su informe.

Somos poco inteligentes en arquitectura y no nos es dable por lo tanto, juzgar concienzudamente las obras del Sr. Magdalena.

Pero los proyectos por él ideados y ejecutados, como el Matadero y la Escuela de Medicina y Ciencias de esta ciudad, son en opinión de todos, grandiosas obras capaces por sí solas de crear una reputación bien sólida, á cualquiera que de antemano no la tuviera adquirida, como el Sr. Magdalena.

Y si las anteriores obras, no fueran bastante para acreditar el talento y delicado gusto artístico del arquitecto municipal, expondríamos á la consideración de nuestros lectores, la esbelta y elegante torre que hace pocos días ha proyectado y los magníficos y elegantes faroles que lucen, en el grandioso y monumental rosario que todos los años se celebra para las fiestas del Pilar, cuyos faroles, ideados por el Sr. Magdalena, han merecido y todavía merecen, los elogios de cuantos presencian la religiosa fiesta.

Como pintor, también ha revelado el Sr. Magdalena que es un dibujante de primera fuerza y se halla dotado de una inspiración y gusto artístico sobresalientes: habiendo ejecutado algunos cuadritos, más propios de un maestro, que de un aficionado, como él se titula.

Las excepcionales dotes del Sr. Magdalena son reconocidas también fuera de la ciudad donde presta sus servicios; pues el ministerio de Fomento, le ha conferido el cargo de arquitecto suyo, para cuantas obras oficiales han de ejecutarse en esta región.

Hállase condecorado desde el año 1887 con la encomienda de número de Isabel la Católica, libre de gastos y recientemente le han sido concedidos, los honores de jefe de Administración, en premio á su laboriosidad y talento.

SR. D. JUAN PRUNEDA

CONTRATISTA DEL EDIFICIO DE MEDICINA Y CIENCIAS

La honradez y laboriosidad de este hijo nobilísimo del trabajo, le han hecho acreedor á que su retrato y biografía figuren al lado de los hombres eminentes en la ciencia, sin que por colocación tal, resulte el Sr. Pruneda favorecido más de lo que en justicia él merece.

Nació nuestro biografiado en el concejo de Salas (Asturias), donde permaneció hasta la edad de 20 años en que se instaló en Madrid. Allí, asociado con su padre político, se dedicó al tráfico de carbones, que continuó después por su cuenta y en cuyo negocio obtuvo pingües ganancias á fuerza de un trabajo constante y de una vida ejemplar.

En posesión ya de un capital, y ansioso de emprender nuevos derroteros, que dieran satisfacción cumplida á sus grandes iniciativas y á su noble afán de procurar para su familia una posición independiente, empezó el año 1872 á tomar pequeñas contratas de obras de edificación, que en realidad era la industria á que él sentía grandes aficiones.

Conforme ejecutaba las obras contratadas y á medida que tomaba á su cargo otras nuevas, iban estas aumentando en importancia, yá por la exactitud con que cumplía todos sus compromisos, yá también porque los medios de que disponía eran más vastos para acometer empresas de mayor magnitud.

De este modo se explica, que el nombre de nuestro biografiado vaya siempre unido al de las obras más importantes que se han ejecutado en estos últimos años, pudiendo citar entre otras muchas de Madrid: las del Matadero, un gasómetro de 20.000 metros cúbicos, el Monte de Piedad, la Escuela de Ingenieros de caminos, el edificio para Juzgados, el Banco de España, la Biblioteca y Museos nacionales y por último, el grandioso edificio de Medicina y Ciencias de Zaragoza que hoy festejamos.

Como se vé, la historia del Sr. Pruneda es una vida constante de trabajo, dedicada á labrar un porvenir lisonjero para su familia y al bien de sus conciudadanos.

Quien así obra, bien creemos que merece el respeto y consideración de todos y que su nombre quede grabado para que sirva de ejemplo y estímulo á los demás.

Los Catedráticos

Sus retratos y biografías

De la Facultad de Medicina

Dr. Nicolás Montells y Bohigas

DECANO DE MEDICINA

Catalán de nacimiento (en Cadaguas de la provincia de Gerona), siguió la carrera de Medicina en la Universidad central obteniendo notas de sobresaliente en la mayor parte de las asignaturas; graduándose de Licenciado en 4 de Julio de 1856 y de Doctor en 9 de Julio del año siguiente.

En 31 de Agosto de 1862 fué nombrado médico interino del Hospital militar de esta plaza En 1863 obtuvo, mediante oposición, el cargo de médico numerario de la Beneficencia provincial de Zaragoza. En 1868 la Dirección general de Instrucción pública le nombró auxiliar interino de esta Facultad de Medicina, que desempeñó hasta el año 1874 en que la Diputación le nombró catedrático interino de Clínica quirúrgica, cuya plaza obtuvo después en propiedad y mediante oposición el 9 de Mayo de 1878 cargo que hoy desempeña juntamente con el de Decano de esta Facultad.

Es académico y socio de varias corporaciones científicas caballero de la gran cruz de Isabel la Católica y uno de los médicos más reputados para la visita particular, siendo autor de una obra titulada *Patología quirúrgica general*, que ha sido juzgada con elogio.

Dr. Salustiano Fernández de la Vega

Nació en Reinosa (Santander) y sus primeros estudios los dedicó á la carrera militar en el colegio de Caballería, donde ingresó previo examen de convocatoria en que obtuvo el número uno y luego después la nota máxima en todas las asignaturas.

En Húsares de la Princesa fué donde sirvió el Sr. Vega todo el tiempo de su vida militar, durante la cual demostró una inteligencia y bizarría poco comunes, abandonando la carrera, (cuando ya gozaba del grado de comandante) disgustado por el estado de indisciplina en que el ejército se hallaba a los pocos años de la revolución de 1869.

Comenzó entonces nuestro biografiado á hacer los estudios de la carrera de medicina, la cual siguió paso á paso, no obstante hallarse en pleno periodo de libertad de enseñanza, alcanzando honrosas notas en las asignaturas y obteniendo los títulos de licenciado y doctor en Medicina los años 1876 y 77 con la nota de sobresaliente.

Llevado el Sr. Vega de sus aficiones al estudio de la Anatomía y ansioso de adquirir profundos conocimientos en tan importante rama de la Medicina, desempeñó, apenas fué licenciado, el cargo de ayudante disector de la Facultad de Medicina de Madrid en cuyo cargo se distinguió notablemente, por la especial habilidad con que llevaba á cabo las prepaciones; y así se lo hicieron saber á nuestro biografiado, el Decano de aquella facultad por medio de atenta y honrosa comunicación.

Cuando ya juzgó el Sr. Vega que era la hora de luchar para consaguir una catedra, hizo oposiciones y entre once que se presentaron obtuvo el primer lugar eligiendo la cátedra de Anatomía de Zaragoza, que era una de las vacantes, de la cual tomó posesión en Junio de 1878.

En la cátedra, demostró el Sr. Vega su especial aptitud para la enseñanza, á la cual dedicaba todo su talento y laboriosidad, al objeto de que sus discípulos rayaran á gran altura,

Nombrado Decano, á la muerte del inolvidable Casas, compartió con el Sr Calleja la tarea de dotar á la facultad de Medicina del palacio que hoy admiramos.

Para ello, evacuó luminosos informes sobre las necesidades de la Facultad de Medicina, fijando además el número y distribución de locales; otro sobre las estátuas, bustos y alegorías que debían figurar en los medallones y un tercer informe amplio y detallado del material fijo necesario y propio de una Facultad de Medicina á la moderna. En todos ellos iban impresos los profundos conocimientos que atesora y el entusiasmo que sentía por la realización de la obra, que él fué uno de los primeros en proclamar su necesidad, apenas tomó posesión del cargo de Decano.

Sus relevantes prendas personales y la imparcialidad que siempre resplandecía en todos sus actos, hizo que su autoridad fuera siempre respetada y querida dentro de la facultad que con tanto acierto ha dirigido por espacio de seis años.

Como publicista, es también el Sr. Vega muy notable pues ha dado á la estampa varias obras de Anatomía algunas de ellas declarada de mérito por el consejo de Instrucción pública.

Dr. Francisco Arpal y Daina

Es hijo de Zaragoza y su carrera médica que hizo en Madrid, hállase adornada de gran número de sobresalientes y premios, además de desempeñar una plaza de alumno interno pensionado que ganó á oposición, obteniendo los títulos de Bachiller y Licenciado, gratuitos, por *premio extraordinario*.

Terminada su carrera el año 1869, en que se graduó de Doctor, hizo dos oposiciones á cátedras de Anatomía descriptiva, la una de Madrid y la otra de Santiago, en las cuales sin embargo de luchar con distinguidos catedráticos oficiales, hizo notables ejercicios alcanzando certificaciones honrosas y que en la segunda tuviera tres votos de siete que componían el tribunal. En Diciembre de 1872 ganó por oposición una plaza de Médico numerario de la Beneficencia provincial de Zaragoza, cuyo cargo desempeñó hasta 1881. En Junio de 1878 previa oposición y propuesta fué nombrado catedrático de Anatomía general y descriptiva de esta Facultad. En Septiembre de 1880 fué nombrado por concurso catedrático de Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes que es la asignatura que hoy explica.

Tiene publicadas varias memorias científicas, un libro de *Terapéutica quirúrgica* obra declarada de texto y buen número de artículos en periódicos profesionales.

Goza fama de hábil operador, habiendo sido el primero, según se afirma, que en Aragón ha practicado la difícil operación de la ovariotomía con un éxito altamente satisfactorio.

Dr. Raimundo García Quintero

Natural de Fontiveros (Avila) cursó la carrera de Medicina en Madrid donde obtuvo los grados de Licenciado en 1866 y el de Doctor en 1869 con la nota de sobresaliente.

En los comienzos de su carrera, fué médico titular de Cantaracillo y Peñaranda de Bracamonte, cuyos Ayuntamientos le expidieron honrosas certificaciones, que acreditan su celo é ilustración.

Posteriormente, desempeñó los cargos de auxiliar de Medicina legal en Salamanca y de Clínica de Obstetricia en Valladolid, hasta que en 1874 obtuvo por oposición la plaza de profesor clínico de la Facultad de Medicina de esta última ciudad cuyo cargo desempeñó hasta el año 1879 que en virtud de oposición, fué nombrado catedrático de Patología quirúrgica de esta Facultad, que es la cátedra que hoy ocupa.

Pertenece á varias corporaciones científicas, es autor de un libro titulado *Introducción al estudio de la clínica* declarada de mérito en su carrera; y como cirujano se afirma que es un operador hábil y sereno.

Dr. Manuel Alonso Sañudo

Natural de Madrid, hizo su carrera de Medicina en la corte con una aplicación y asiduidad que sus profesores recompensaban con las notas más altas y los premios más codiciados, terminando su carrera el año 1876 y 77 en que obtuvo los grados de licenciado y doctor con la nota de sobresaliente.

Quien con tanta laboriosidad había seguido sus estudios, no podía menos de dedicarse al profesorado y así fué en efecto. Pero antes, nuestro biografiado quiso, sin duda alguna, asociar los conocimientos prácticos á los muchos teóricos que ya poseía y presentóse á oposición á una plaza de Médico de la beneficencia municipal de Madrid que ganó y desempeñó durante seis años, hasta que el 1886, en virtud de nuevas oposiciones, alcanzó la cátedra de Patología Médica de Valladolid la cual permuto en seguida por la de Clínica Médica de esta facultad, que es la que actualmente explica.

Desde el alto sitial de catedrático sigue el Sr. Alonso Sañudo dedicado al estudio y experimentación, valiéndose de la Clínica que está á su cargo. Fruto de su talento y constancia en el trabajo, son dos obras meritísimas y muy bien escritas por cierto, que ha dado á luz, tituladas *Lecciones de patología médica* y *Lecciones de Clínica médica*, las cuales han sido declaradas ¡de mérito por el Consejo de Instrucción pública y encomiadas grandemente, por la prensa profesional y política revelando en ellas nuestro biografiado que comparte sus tareas entre la biblioteca, la Clínica y el laboratorio, al objeto sin duda de acrecentar el alto prestigio de la medicina patria.

Pertenece á varias corporaciones científicas, hállase adornado de diplomas y premios otorgados como recompensa á sus trabajos profesionales y es vicepresidente desde hace seis años de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Aragón como deferencia á sus talentos y á las generales simpatías que cuenta dentro de tan docta corporación.

Dr. Eduardo Fornés y Gallart

Zaragozano de nacimiento, siguió con notable aplicación su carrera en la Facultad de Medicina de Barcelona, donde alcanzó el grado de Licenciado el 14 de Junio de 1866 y pocos años después se graduó de Doctor en la Universidad central. Durante corto número de años, fué médico de partido en cuyo desempeño supo captarse las simpatías de todos; y en Noviembre de 1869 la Diputación de Zaragoza, teniendo en cuenta su valía, le nombró catedrático interino de Medicina legal. Al proveerse en propiedad la mencionada cátedra logró alcanzarla, mediante oposición, el 16 de Agosto de 1880, demostrando antes sus valiosos conocimientos, en las oposiciones que verificó á la cátedra de Medicina legal de Valencia, en las cuales hizo brillantes ejercicios.

Antes de ser catedrátieo en propiedad, en virtud de concurso, ya ocupaba una plaza de numerario en la Real Academta de Aragón, siendo además socio de mérito de varias corporaciones científicas.

Su primer apellido, es bastante conocido en la historia médica de Aragón, porque á ella pertenecieron su padre y abuelo paterno gozando de justo renombre por sus grandes dotes de *inteligencia* y relevantes cualidades.

Dr. Juan Enrique Iranzo y Simón

Nació en Mora de Rubielos (Teruel) y en 1875 obtuvo el grado de Licenciado en Medicina en esta Facultad con la nota de sobresaliente; el de Doctor lo adquirió en la Universidad central el año 1878 para cuyo grado escribió una notable Memoria. En Noviembre de 1875 fué nombrado Ayudante interino de Medicina legal de esta Facultad y en Septiembre de 1876 la Dirección general de Instrucción pública le nombró auxiliar interino, cargo que desempeñó hasta el mes de Mayo de 1879 en que por oposición obtuvo la plaza de profesor clínico de la misma Facultad.

En virtud de oposiciones que hizo á la cátedra de Enfermedades de la infancia de la Universidad de Barcelona, fué nombrado para dicha plaza el 8 de Julio de 1888, cuya cátedra desempeñó hasta que por permuta vino á esta Facultad de Medicina á explicar la de Clínica de Obstetricia el año 1889 que es la que hoy enseña.

En anteriores oposiciones á cátedras ya había demostrado el Doctor Iranzo su mucho valer, pues en todas ellas hizo notables ejercicios.

Además de académico y socio de varias corporaciones científicas, es uno de los médicos de mejor y más clientela de Zaragoza, justo premio otorgado á sus merecimientos, bondad de carácter y al noble entusiasmo que siente por el ejercicio profesional.

La Asociación Médico-Farmacéutica de esta capital, teniendo en cuenta sus méritos personales, le nombró presidente de la misma y en el corto tiempo que desempeñó la presidencia, demostró gran entusiasmo y cariño por la asociación, sin embargo de cuyos esfuerzos no pudo lograr su marcha definitiva.

Dr. Patricio Borobio

Hijo de Santiago, en aquel distrito universitario hizo los estudios de la segunda enseñanza y de la carrera de Medicina hasta la licenciatura, alcanzando en las asignaturas de uno y otro periodo buen número de sobresalientes y premios y obteniendo los títulos de Bachiller y Licenciado en Medicina con la nota de sobresaliente, ganando el premio extraordinario en los dos grados

Del mismo modo hizo el Doctorado en la Universidad de Madrid el año 1878 y también allí ganó nuestro biografiado el premio extraordinario.

Al año siguiente de terminada su carrera, con la brillantez descrita, hizo oposiciones á la cátedra de Medicina legal de Valencia pora cuya plaza fué propuesto en primer lugar, pero el ministro le postergó, nombrando al que ocupaba el segundo.

A los pocos meses de esta oposieión, ó sea en Agosto de 1879, ingresó por oposición en el cuerpo de Sanidad militar con el número primero, á cuyo cuerpo perteneció hasta el año 1887.

Siendo ya médico militar continuó haciendo oposiciones á cátedras, presentándose á las verificadas para la provisión de las cátedras de Medicina legal de Zaragoza y Cádiz y para la de Patología médica de Cádiz. En todas ellas hizo honrosos ejercicicios y en las dos primeras obtuvo por unanimidad el segundo lugar en las ternas respectivas.

Los reales decretos de 17 de Marzo de 1883 y 31 de Diciembre de 1686 que disponían que todos los propuestos en primer lugar por los tribunales y postergados por el ministro tenían derecho indiscutible á ocupar, sin nueva oposición, las cátedras análogas que estuvieren vacantes, reintegró al Doctor Borobio en su primitivo derecho y en virtud de estos precedentes legales, fué nombradó en 2 de Diciembre de 1887 catedrátics de *Enfermedades de la infancia con su clínica* de esta Facultad de Medicina. En la misma desempeña el cargo de Director de Clínicas, en virtud de nombramiento del Claustro.

Pertenece á la Real Academia de Medicina de Aragón para cuya entrada escribió una Memoria que ha sido muy elogiada por todos y titulada *La mortalidad de los niños en Zaragoza. Sus causas. Sus remedios.*

La brillante hoja literaria de nuestro biografiado y las numerosas oposiciones que lleva hechas, en todas las que, ha obtenido calificaciones muy honrosas, constituyen el elogio más imparcial y elevado que nosotros pudiéramos hacer del Doctor Borobio.

Dr. Fernando Polo y Giraldo

Nació en Santa María de Payos (Guadalajara) y cursó la carrera de Medicina en Madrid en cuyas asignaturas obtuvo la nota de sobresaliente (siempre que existían notas) y buen número de premios; logrando el título de Licenciado el año 1876 con la calificación de sobresaliente y premio extraordinario y el de Doctor con identica censura Durante sus estudios fué también alumno interno por oposición ocupando el número primero entre todos los que se presentaron. En virtud de oposición, fué nombrado el Sr. Polo el año 1878 médico de la Academia de Sanidad militar con el número primero del escalafon; y por el mismo procedimiento obtuvo, nuestro biografiado, el año 1880, la plaza de profesor clínico del Hospital de San Carlos de Madrid que desempeñó durante seis años

Por medio de brillantes ejercicios, hacia los cuales, según nuestros informes, atraía público numeroso, ganó por oposición la cátedra de Obstetricia y enfermedades de la mujer y de los niños, de esta Facultad, en Junio de 1886, desde cuya época desempeña esta cátedra.

Goza de gran crédito este profesor como tocólogo y lo mismo sus discípulos como todo el que le ha oido alguna conferencia lo juzga como orador elocuente, por la facilidad de su palabra, su dicción elegante, y los altos vuelos de su imaginación, más propia de un poeta que de un galeno.

Dr. Félix Cerrada y Martín

Es vasco de nacimiento (de Hernani) aunque la mayoría de los que le tratan le tienen por aragonés efecto de vivir en Zaragoza desde niño. En esta ciudad hizo sus estudios con aprovechamiento y alcanzó el grado de Licenciado en Medicina el año 1878 con la nota de sobresaliente y al siguiente año obtuvo el de Doctor en Madrid.

Por oposición obtuvo en Febrero de 1882 una plaza de médico numerario de la Beneficencia provincial, y por el mismo procedimiento la de ayudante de clases prácticas de esta Facultad.

Por concurso fué nombrado posteriormente profesor auxiliar y en 17 de Mayo de 1883 fué nombrado por oposición catedrático numerario de Histología é Histoquimia normal y Anatomía y Patología de esta Facultad, pasando después por concurso á la de Patología general con su clínica que es la que actualmente desempeña desde Octubre de 1889.

Las varias oposiciones que en su carrera ha hecho y el pertenecer á diversas corporaciones científicas, acreditan su aplicación y entusiasmo por la Medicina. Es además autor de una obra titulada *Fundamentos de la patogenia* declarada de mérito en su carrera.

Dr. Hipólito Fairén Andrés

Natural de esta ciudad, empezó en ella sus estudios del Bachillerato y en esta Facultad siguió después la carrera de Medicina, siendo durante ella alumno interno. Alcanzó el grado de Licenciado el año 1878 con la nota de sobresaliente, obteniendo además el *premio extraordinario* de la licenciatura, y al siguiente año el grado de doctor en la Universidad central.

Desempeñó la plaza de ayudante de clases prácticas con destino á las de Fisiología y Terapéutica de esta Facultad que obtuvo por oposición, siendo á la vez auxiliar interino sin sueldo. En el mes de Marzo de 1883 fué nombrado en virtud de oposición catedrático de Terapèutica, materia médica y arte de recetar de la Facultad de Medicina de Sevilla (en Cádiz) viniendo después á la Facultad de Zaragoza por concurso á explicar la asignatura de *Higiene privada y pública*, que es la que hoy enseña.

Es socio de varias corporaciones científicas y autor de una obra titulada *Patología virulenta*, que la escribió para concursar á la cátedra de Patología médica vacante entonces en esta Facultad. Dicha obra le sirvió después para pasar á la cátedra de ascenso.

Dr. Antonino García

Aragonés de la provincia de Teruel (de Monreal del Campo) es uno de los catedráticos más ilustrados de esta Facultad debido tal vez á que además de ser Doctor en Medicina es Doctor en Ciencias exactas, cuyas dos carreras siguió con gran aprovechamiento en la Universidad de Valencia, obteniendo en todos los grados la nota de Sobresaliente y el *premio extraordinario*.

Ha sido médico por oposición de la Beneficencia provincial, catedrático interino nombrado por esta Diputación de Análisis química, de Historia de la Medicina, de Fisiología y de Patología general. También explicó en esta Universidad en la Facultad de Ciencias algunas asignaturas.

En Diciembre del año 1878 fué nombrado en virtud de oposición catedrático numerario de Fisiología humana, que es la asignatura que hoy explica.

Académico de número y expresidente de la Real Academia de Medicina de Aragón, es también socio de otras corporaciones é inspector de sanidad de esta provincia, en la actualidad.

Dr. Manuel Simeón Pastor Pellicer

Natural de Alcañiz (Teruel) siguió su carrera con aplicación en esta Universidad donde alcanzó el grado de Licenciado en Medicina en el año 1873 y el de Doctor en Madrid el año 1880.

Dedicado al ejercicio de la Medicina durante los primeros años de su carrera, no por eso abandonó el estudio y así le vimos después ganar por oposición en Diciembre de 1879 la plaza de Ayudante de clases prácticas, con destino á la de Medicina legal y Toxicología de esta Facultad; y más tarde y también mediante oposición, obtuvo la cátedra de Terapéutica médica y arte de recetar de esta Escuela que en la actualidad explica.

Honrado con el título de socio de varias corporaciones y academias es uno de los profesores que más simpatías cuenta entre sus compañeros por la bondad de su carácter. Es además un asíduo y buen escritor católico.

Dr. Luis del Río y Lara

Natural de Madrid donde siguió con aprovechamiento la carrera de Medicina alcanzando honrosas notas y algunos premios, desempeñando á la vez la plaza de alumno interno obtenida por oposición. En Septiembre de 1876 se graduó de Licenciado y en Junio de 1880 de Doctor con la calificación de sobresaliente.

Desde Enero de 1889 desempeñó por oposición la plaza de Ayudante de clases prácticas con destino á las de Histología é Histoquimia normales y Anatomía patológica de la Facultad de Medicina de Madrid, y en Junio de 1892, también por oposición, obtuvo la cátedra de Histología é Histoquimia normales y Anatomía patológica de la Facultad de Medicina de Sevilla (en Cádiz) pasando después por concurso á la misma cátedra de esta Facultad.

Terminada su carrera y antes de ser nombrado caterático numerario de esta Universidad, ha formado parte de varias comisiones científicas oficiales; ha practicado gran número de análisis micrográficos en los laboratorios de Madrid, unos particulares y otros oficiales; ha colaborado en varios periódicos profesionales con artículos gallardamente escritos; y es por último autor de una obra titulada *Manual de Técnica micrográfica general*, declarada de mérito por el Consejo de Instrucción pública.

Dr. M. Baldomero Berbiela

Nació en Belchite, pueblo de esta provincia y en su capitalidad siguió la carrera de Medicina que terminó en Junio de 1880 con la nota de sobresaliente, obteniendo el grado de Doctor en la Universidad central el año 1885 con idéntica calificación.

En Mayo de 1884 obtuvo por oposición la plaza de Director de Museos anatómico de esta Faeultad siendo á la vez auxiliar sin sueldo, hasta que en el año 1889 y en virtud de nuevas oposiciones fué nombrado catedrático numerario de Anatomía descriptiva y embriología, asignatura que actualmente explica.

Es uno de los profesores más jóvenes del claustro y pertenece como sus compañeros á la Real Academia de Medicina de Aragón.

De la Facultad de Ciencias (1)

Dr. Bruno Solano Torres

DECANO DE CIENCIAS

Hijo de esta provincia (Calatorao) reveló el Sr. Solano desde los comienzos de sus estudios grandísima aplicación, pues ya en todas sus asignaturas del bachillerato, que cursó en este Instituto, obtuvo las notas de sobrasaliente, varios premios y y menciones y una medalla de oro.

Dedicóse después al estudio de la carrera de Ciencias la cual siguió y terminó con igual brillantez que había empleado para obtener el título de Bachiller en Artes.

Los libros, la cátedra y el laboratorio han sido siempre los compañeros inseparables de nuestro biografiado. La enseñanza y las experiencias químicas, casi su única ocupación.

Así le vemos desde que terminó su carrera de ciencias, explicando unas veces en Sevilla, otras en Aranjuez y por último en Zaragoza. Y aunque han sido varias las asignaturas de Ciencias que ha explicado su afición Principal es la Química, cuya asignatura venía explicando interinamente desde el año 1868 hasta que en virtud de oposición la alcanzó en propiedad el año 1881.

Aunque el Sr. Solano no posee más título profesional que el de la carrera de Ciencias sus conocimientos abarcan mucha mayor extensión porque llenado de su gran amor al estudio dedica ordinariamente buen espacio de tiempo al conocimiento de otras materias.

Con frecuencia destina un par de meses de vacaciones á la visita y estudio de laboratorios montados en otras capitales de España ó del extranjero y es un profesor que siempre se halla dispuesto á prestar su cooperación y su inteligencia, de un modo desinteresado, á las corporaciones que reclaman su apoyo.

La Diputación provincial en la granja modelo y el Ayuntamiento cuando la epidemia colérica, pueden atestiguar cuanto llevamos dicho.

Su caballerosidad y afable trato le han conquistado en nuestra ciudad universales simpatías, acrecentadas hoy si cabe, al ver terminado el edificio que todos admiramos y festejamos y en cuya ejecución parte tan activa é importante ha tomado el sabio catedrático de química, Sr. Solano.

(1) Aunque pertenecen á esta facultad, más catedráticos de los que mencionamos, nos ha sido materialmente imposible, bien á pesar nuestro, hacernos con sus retratos y apuntes biográficos, á causa de llevar, dichos señores, pocos días de residencia en nuestra capital.—N. de la R.

Dr. Zoel García Galdeano

Navarro de nacimiento (Pamplona) donde comenzó sus estudios de segunda enseñanza, que después terminó en Zaragoza, obteniendo el año 1866 el título de Agrimensor y perito tasador de tierras.

El año 1869 obtuvo el título de maestro superior; y en 1871 el grado de Licenciado en Ciencias exactas en esta Universidad, alcanzando los premios de casi todas las asignaturas de la carrera.

No satisfecho sin duda nuestro biografiado, con las tres carreras que poseía, el año 1878 terminó las de Filosofía y Letras y la de Ciencias en la sección de Físicas, graduándose de Doctor en Ciencias exactas el año 1881 en la Universidad central habiendo obtenido el Sr. Galdeano en sus cinco carreras terminadas, honrosísimas notas en las asignaturas.

Ha sido profesor en el Instituto libre de Calahorra, auxiliar en el de Logroño, catedrático por oposición del de Ciudad Real y por concurso del de Toledo. Y por último en 1889 obtuvo la cátedra de Geometría analítica que es la que hoy desempeña en esta Facultad de Ciencias.

Tiene publicadas más de catorce obras científicas declaradas de mérito casi todas ellas por el Consejo de Instrucción pública; posee dos menciones honoríficas que la Real Academia de Ciencias le otorgó por dos Memorias presentadas; es Director y propietario de un periódico científico titulado *El Progreso matemático*, reputado entre los hombres de ciencias y socio de varias corporaciones científicas.

La historia literaria de nuestro biografiado constituye su mayor elogio.

Dr. Alberto Segovia

Hijo de un aragonés antiguo y respetable catedrático de la Universidad de Salamanca, nació en dicha ciudad el Sr. Segovia, y en su instituto hizo los primeros estudios que continuó después en la Facultad de Ciencias de Madrid donde obtuvo los grados de Licenciado y Doctor en la sección de las naturales los años 1874 y 75. Poco después amplió sus estudios siguiendo la carrera de Farmacia que también tiene terminada. En una y otra alcanzó notas superiores en las respectivas asignaturas.

El claustro de la Universidad de Salamanca haciendo mérito al aprovechamiento y laboriosidad del Sr. Segovia, le nombró catedrático de Historia natural el año 75 cuya cátedra desempeñó hasta que en 1881 pasó mediante oposición, á ocupar la del mismo nombre de Zaragoza que es la que hoy explica.

Como se ve nuestro biografiado no ha dejado un día de pisar las aulas desde que comenzó sus estudios, ya que al dejar de ser alumno, pasó á ser Maestro distinguido por su celo aplicación y actitud incansable.

Su laboriosidad se ha manisfestado especialmente estudiando nuestra pasada cultura y procurando aplicar los descubrimientos científicos modernos á los intereses económicos de España. Para hacer esta acomodación, el Sr. Segovia, ha creido ante todo necesario indagar los orígenes de nuestra ciencia en España ya que ésta, ha tenido sus periodos florecientes.

A este género de trabajos pertenecen sus artículos titulados *Las ciencias naturales ante los problemas de la producción nacional* publicados en la Revista Contemporánea de Madrid, que fueron muy elogiados por la *Revue des Nevues* de París De la misma índole es otra obra que en la actualidad publica titulada *Las producciones naturales de España*, estudios también científico-económicos.

Tiene además publicadas una obra titulada *Prolegomenos de Zoología* y otras que no mencionamos. Es socio de varias corporaciones científicas y está agraciado por sus trabajos con algunos diplomas y condecoraciones.

Dr. José del Castillo

Nació en Sevilla y en la misma población hizo sus estudios de Ingeniero industrial que terminó con gran aprovechamiento el año 1863. En Septiembre del 71 terminó la carrera de licenciado en ciencias físico-químicas y el año 1874 la Farmacia.

Antes de llegar á ser catedrático numerario de física de esta Universidad, que es la asignatura que explica en la Facultad de Ciencias, desempeñó la plaza da ayudante de Física y Química de Sevilla, estuvo encargado de su estación metereológica, fué catedrático supernumerario, é hizo con gran acierto y lucidez varias oposiciones y por último por nombramiento del rector de la Universidad de Madrid fué comisario regió del Observatorio astronómico y meteorológico de la corte.

Adornado con tres títulos profesionales posee conocimientos extensos que le acreditan como profesor.

ADVERTENCIAS

A fin de dar cabida á los numerosos grabados dispuestos para este extraordinario, nos hemos visto obligados á retirar una pequeña parte del original que teníamos preparado y que insertaremos en el número ordinario de este día.

—Rogamos á cuantos nos tienen pedido el envío de ejemplares, se sirvan mandar recogerlos, pues aunque nuestra primera tirada ha sido de 12.000, es tal la demanda, que creemos serán pronto agotados y entonces no podremos servir los pedidos, interin no hagamos la segunda tirada que preparamos.

—Para honra de la industria zaragozana y satisfacción nuestra, debemos hacer constar, que todos los grabados de este extraordinario han sido hechos en los talleres del fotógrafo Sr. Escolà, incluso la magnífica cabecera de nuestro DIARIO.

Tip. de E. Casañal y Compañía, 4 de Agosto, 5.